

# EL INTERIO- RISTA

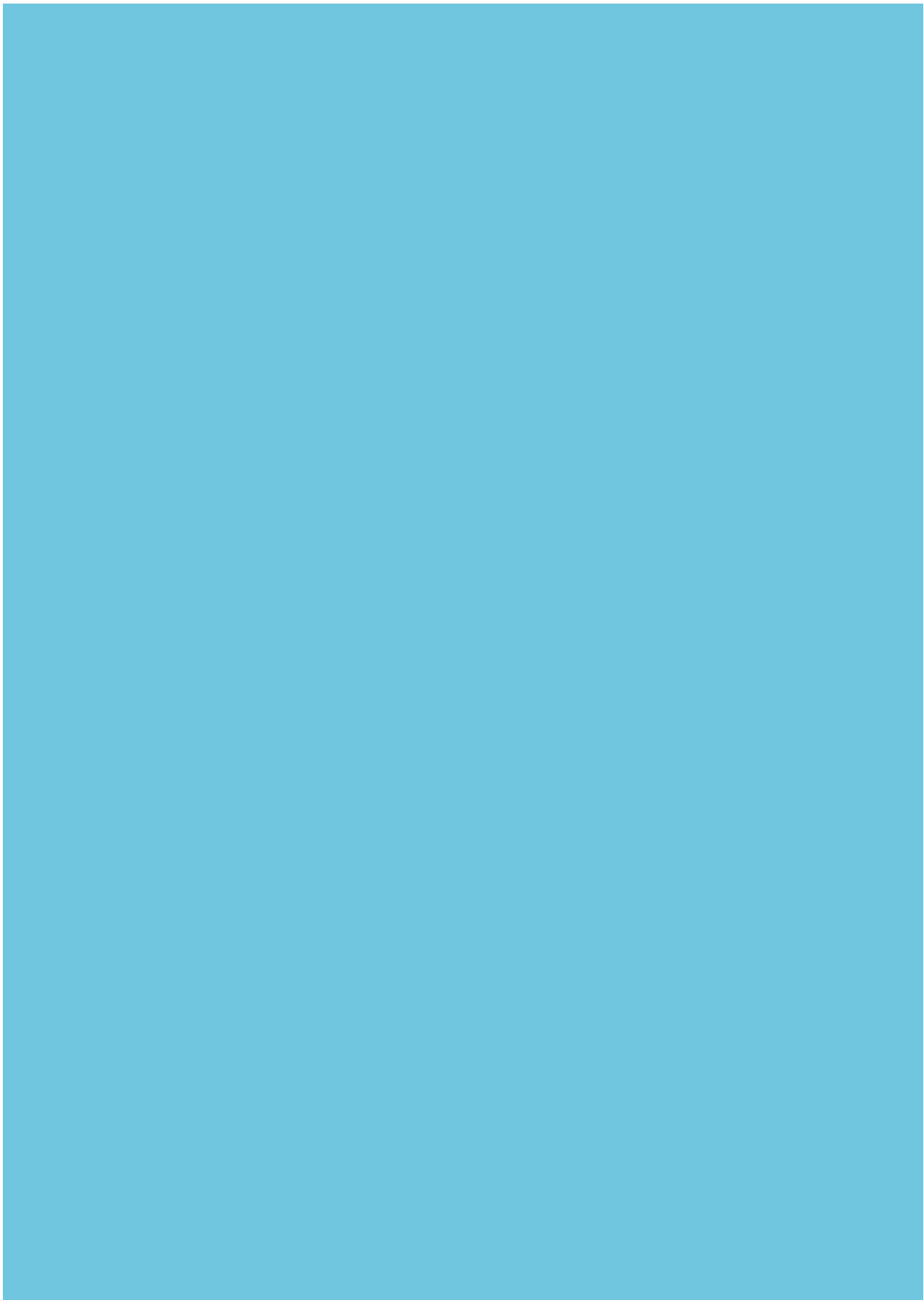
## Y EL EXTRAÑO

### CASO DEL SEÑOR IKEA

Conversaciones entre  
interioristas, diseñadores  
y algún arquitecto



CARLES GÁMEZ / XIQI YUWANG







EL INTERIO-  
RISTA  
Y EL EXTRAÑO  
CASO DEL  
SEÑOR IKEA

Conversaciones entre  
interioristas, diseñadores  
y algún arquitecto

ENTREVISTAS: CARLES GÁMEZ  
FOTOGRAFÍAS: XIQI YUWANG

**Edita:**

Colegio Oficial de Diseñadores de Interior y Decoradores de la Comunidad Valenciana [CDICV].

Escola d'Art i Superior de Disseny de València [EASD València].

**Coordinación de la Edición:**

Carmen Baselga.  
Xavier Giner.  
Vicente Navarro.  
Juan Antonio Pascual.  
Carles Gámez.  
Javier Mestre.

@ de los textos: Carles Gámez.

@ de las imágenes: Xiqi Yuwang.  
Victor Rodriguez-Manzaneque  
Cifuentes de la fotografía de  
Zean Hjorth.

**Fotografías:**

Xiqi Yuwang [excepto fotografía de Zean Hjorth realizada por Victor Rodriguez-Manzaneque Cifuentes].

**Portada / contraportada:**

Fotografía Xiqi Yuwang.  
Detalle Garaje Astoria  
[Valencia]

**Diseño y Maquetación:**

Javier Mestre / Genoveva Albiol.

**Imprime:**

La Imprenta Comunicación  
Gráfica.

ISBN: 978-84-613-7576-9  
Depósito Legal: V-292-2010

**Junta de Gobierno del CDICV:****DECANA:**

D<sup>a</sup>. Carmen Baselga Fuster.

**VICEDECANO:**

D. Vicente Navarro Haro.

**CONTADOR-CENSOR:**

D. Carlos Pinazo Flores.

**TESORERA:**

D<sup>a</sup>. Elvira de Gracia Gil.

**DELEGADO ALICANTE:**

D. Manuel García Sánchez.

**DELEGADO CASTELLÓN:**

D. Francisco Clausell Ortiz.

**VOCAL 1<sup>o</sup>:**

D. Camilo Subirá Bernabéu.

**VOCAL 2<sup>o</sup>:**

D. Pedro Díaz Rubio.

**VOCAL 3<sup>o</sup>:**

D<sup>a</sup>. Vanessa Cot Díaz.

**VOCAL 4<sup>o</sup>:**

D. Julio Guixeres Sanjosé.

**VOCAL 5<sup>o</sup>:**

D. Juan Antonio Pascual Muñoz.

**VOCAL 6<sup>o</sup>:**

D. Miguel Peyró Castilla.

**Administración y gestión CDICV.**

Javier Hernández.

Ana García.

Elisabeth Gómez.

EL INTERIO-  
RISTA  
Y EL EXTRAÑO  
CASO DEL  
SEÑOR IKEA

Conversaciones entre  
interioristas, diseñadores  
y algún arquitecto

**ENTREVISTAS: CARLES GÁMEZ**  
**FOTOGRAFÍAS: XIQI YUWANG**

Andrés Alfaro, Jordi Bachero, Felo Baixauli, José Juan Belda, Vicente Blasco, César Canós, Vicente Carrasco, Lola Castelló, Arturo Catalá, Fran Clausell, Verónica Corral, Pepe Cosín, Alfredo Cot, Vanessa Cot, Carlos Díaz-Cano, Pedro Díaz-Cano, Elvira De Gracia, Juan Gallart, Marisa Gallén, Manuel García, Irene Gimeno, Alejandro Guijarro, Julio Guixeres, Zean Hjorth Degenkolv, Iván Ibáñez, Paco Jorro, Tono Lledó, Javier Mariscal, Vicent Martínez, Nacho Moscardó, Vicente Navarro, Santiago Pascual, Xavier Pastor, Carlos Pinazo, Manuel Pinazo, Jose Prats, Xemi Romany, Vicente Ros, José Antonio Rovira, Josep Ruà, Juan Bautista Sanchis, Mirentxu Sardina, Francisco Sebastián, Fran Silvestre, José María Lozano, Rafael Tamarit Pitarch, Emilia Valls, Salvador Villalba.

VIDAS CRUZADAS.

TESTIMONIO

**CARMEN BASELGA**

Decana del Colegio Oficial de Diseñadores de Interior y Decoradores C.V.



Vidas cruzadas es una película del año 1993, del cineasta Robert Altman basada en un libro de relatos cortos del escritor norteamericano Raymond Carver. En ella se juega con la idea nada descabellada de que la vida del otro siempre planea sobre la nuestra, a la vez que la nuestra planea sobre la de otros, y no solo planea, sino que además tienen influencia unas sobre otras. La película enlaza la acción de más de veinte personajes, en paralelo o a partir de encuentros casuales.

Tengo la sensación de que realmente es así como se tejen las redes humanas que hacen que el mundo funcione, por tanto las redes profesionales no pueden diferir mucho de este sistema [al fin y al cabo somos personas antes que profesionales ¿no?].

Vidas cruzadas, puentes que se tienden, puentes culturales e interdisciplinarios, pero también puentes generacionales. Porque, dónde acaba una materia y empieza la otra, es decir, dónde termina el diseño de interiores y empieza el de producto o el gráfico o viceversa, o dónde está el límite preciso entre arquitectura e interiorismos. Dónde termina la formación y dónde empieza la profesión; dónde acaba una generación que se aferra al pasado, y dónde comienza la siguiente que mira desde su presente hacia el futuro [que por otra parte es hacia el único sitio al que puede dirigir su objetivo].

Levar anclas, soltar lastre y navegar ligero no es fácil, porque primero habrá que diferenciar qué es lastre y qué es bagaje, cuál es ese lastre del que tendremos que desprendernos, y cuál es el bagaje necesario que debe acompañarnos. Nada del pasado es por completo desestimable [nada ni nadie, solo que unos aportan más que otros], pero tampoco nada es eterno. Aunque generalmente, el que precede, si es honrado con su profesión, nos dejará algo que merezca la pena.

También a veces nos preguntamos en qué momento perdió su auge un estilo a favor de su opuesto, o en qué momento se disolvieron los límites entre el espacio-cocina y el resto de la casa, porque además estas cosas a menudo suceden así; no nos percatamos de las transiciones, y a la que nos damos cuenta ya estamos en el otro lado, ya hemos pasado de babor a estribor sin la más mínima conciencia de cómo ha ocurrido. Y lo cierto es que sí que hay una gradación, o lo que yo llamo lugares de intersección, momentos híbridos por los que hemos pasado que son de tremenda importancia, en contra de lo que pueda parecer.

No existe el diseño en términos absolutos. Hay espacios de intersección y ahí es precisamente donde hemos querido situar este surtido variado de entrevistas a dúo, de vidas cruzadas profesionalmente.

JUNTARSE A COMER A VECES  
TIENE CONSECUENCIAS

XAVIER GINER  
Director de la EASD-Valencia

Este libro como tantos otros proyectos nace alrededor de una mesa durante una comida en la que como siempre hablábamos de Diseño, sólo que esta vez la conversación giró alrededor de la articulación entre formación y profesión en las, al menos, tres generaciones consecutivas que constituyen ya el diseño valenciano.

Por mi parte, aquel día, en aquella comida, y al calor de la discusión me encontré diciendo que “la prueba está en que sólo donde hay buenos centros de formación hay colectivos profesionales sólidos y cohesionados... [guardé silencio y añadí] o al revés”.

Jamás antes se me había ocurrido decir algo así pero efectivamente me parece una prueba de algo que es propio del Diseño, no sólo de él pero sí sin duda suyo: pensar la profesión es pensar en la formación y pensar en la formación es pensar en la profesión, seguramente porque ambas son prácticas que ubican en su núcleo el problema de la transmisión.

Es de ahí, de aquella comida, que surgió la idea de hacer un libro en el que hablarán los diseñadores sobre sus trayectorias formativas y profesionales, sobre lo que ha cambiado y lo que permanece, sobre el ahora y el entonces, sobre consagrados y jóvenes, sobre lo recibido y lo legado, sobre la profesión y el cliente, sobre...

Para mí el libro que se iba esbozando en la sobremesa de aquella comida, tenía además, un interés añadido: el de rendir un justo homenaje a quienes son la historia del diseño aquí tanto de la profesión como de la formación. Muchas veces se obvia lo obvio hasta hacer obtusa la realidad y su historia: fueron personas concretas quienes sostuvieron en condiciones nada fáciles el deseo de hacer existir la práctica del Diseño aquí; fueron personas concretas quienes se comprometieron para poder hacer existir la profesión de Diseñador y del Diseñador de Interiores como hoy la conocemos; fueron personas concretas los que se comprometieron y sostuvieron la enseñanza del Diseño en un contexto no sólo hostil sino refractario para con la ética y la estética de la modernidad.

Hoy en que la globalización y el marketing promocionan la banalización de la historia, hoy más que nunca es necesario reflexionar sobre la articulación entre tradición y modernidad. La emergencia del Diseño aquí tuvo su lugar y su historia. Por la parte que le toca a la Escuela que ahora dirijo, los nombres de

Xemi Romany y Arturo Catalá toman un lugar especial, casi único: ellos [junto con otros] han formado durante estos últimos 30 años a la mayor parte de los diseñadores de interiores que trabajan aquí; ellos [junto con otros] sentaron las bases de la transformación de la Especialidad de Decoración en la de Diseño de Interiores; ellos [junto con otros] sentaron las bases de la transformación de una Escuela de Artes Aplicadas en una Escuela Superior de Diseño; y Xemi Romany [juntos con otros] transformó el Colegio en una asociación moderna, comprometida y activa.

O lo que es lo mismo, en la historia de la Escuela sus nombres quedan inscritos para siempre entre aquellos que se comprometieron y sostuvieron la enseñanza del Diseño en un contexto no sólo hostil sino refractario para con la ética y la estética de la modernidad.

La historia de esta transformación aún debe ser recordada:

El primer intento fue en el curso 1934-1935 cuando, a propuesta de los alumnos, entran en la asignatura de Dibujo Lineal, un grupo de arquitectos liderados por Javier Goerlich Lledó. Esta entrada tiene como consecuencia una re-definición de los contenidos de orientación academicista que hasta ese momento tenían las asignaturas de la Escuela, al tiempo que abrió un fuerte debate sobre la orientación de la formación impartida. Fue, por tanto, el primer intento serio de introducir una orientación proyectual en la Escuela. El final de la Guerra Civil truncará esta experiencia.

El segundo intento se desarrolló a partir del curso 1963-1964, la entonces Escola d'Arts i Oficis de València, inicia la implantación del llamado Plan 63 que por primera vez en España incluye un título oficial en Diseño, el de Diseño Industrial, además de crear las otras especialidades agrupándolas en Secciones; así se crean: a) la Sección de Decoración y Arte Publicitario que incluye las Especialidades de Decoración, Escaparatismo, Proyectos, Rotulación, Figurines, Dibujo Publicitario, Carteles e Ilustración Artística, que son el origen de las actuales especialidades de Diseño de Interiores, Diseño de Moda y Diseño Gráfico, respectivamente. Además, se crea la Sección de Diseño, Delineación y Trazado Artístico que incluye, entre otras, la especialidad de Diseño Industrial.

Estas nuevas enseñanzas que conviven con las especialidades del plan de 1910, irán poco a poco consolidándose y orientándose hacia una enseñanza proyectual. Pero será en la década de los 80 cuando

la enseñanza del Diseño se consolide en la Escuela, a partir de la acción transformadora desarrollada por el director Marcelino Gomez Pintado y su equipo del que forma parte Txemi Romany. La transformación acontecida en la antigua especialidad de Decoración servirá de motor a la transformación de las demás especialidades del plan 63.

En el curso 1982-1983, se incorpora como profesor de Diseño Industrial, Miguel Durán Lóriga, arquitecto y diseñador, director de la primera revista específica de Diseño, Temas de Diseño, con el encargo, además, de crear el Centro de Investigación de Diseño en la Comunidad Valenciana. Este proyecto fracasará por la indiferencia de la administración educativa.

Arturo Catalá será el primer titulado de nuestras enseñanzas en ser Director de la Escuela. Este hecho inédito, también en España, suponía además la consolidación de la apuesta de la Escuela por la Enseñanza del Diseño, por la función vertebradora de los proyectos y por la profesión como referente de la formación. Durante el curso 1985-1986 se organiza un ciclo de conferencias en el que participan Carmelo di Bartolo, Atilio Marcolli, Tomás Llorens y Javier Seguí sobre el Diseño y su enseñanza

La apuesta que ellos [junto con otros] sostuvieron entonces, nos ha permitido hoy, treinta años después, tener la posibilidad de desarrollar una formación cuyos nuevos títulos de Grado, Master, o Doctorados específicos estén plenamente integrados en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior.

Hace treinta años, surgidos del erial provinciano del tardofranquismo, algunos, no muchos, apostaron por el diseño, por su práctica y su enseñanza. Hoy, hacer hablar a aquellos que empezaron con a los que vinieron después y con los que acaban de llegar, es no sólo un deber de memoria sino también, un modo de trabajar para el futuro.

ESTO NO ES LO QUE PARECE Y  
PERDONEN QUE SE LO DIGA

CARLES GÁMEZ

Un aviso de entrada, si algún lector o lectora se ha acercado a este a libro y en su buena fe, guiados por el título, esperan encontrarse entre sus páginas con interioristas metidos a detectives, empresarios del mueble valenciano misteriosamente asesinados en un stand y siniestros sicarios a cargo de alguna multinacional del mueble Style of Life, lo siento no lo van encontrar. Y les pido disculpas si el título por mi culpa y sólo por mi culpa -por aquello de las responsabilidades- les lleva a confusión, pero en esto, como en tantas cosas, siempre hay una explicación. Y hasta dos o tres. Cuando empecé a realizar las primeras entrevistas para el libro, en el cuestionario de preguntas, había alguna relacionada con el fenómeno Ikea, su importancia en la cultura del diseño, lo que había supuesto en el interiorismo y en el mueble, etc. Conforme fui avanzando en el libro y en las entrevistas, sin yo proponerlo o motivarlo, el "señor Ikea" hacía acto de aparición, en un determinado momento de la entrevista, algunos de los entrevistados sacaban a relucir a la multinacional sueca, para bien o para mal, como síntoma o como secuela, pero ahí estaba, aunque nosotros los valencianos todavía seguimos esperando, como se suele decir en boca de todos. O de casi todos. Ikea se convertía en el símbolo o metáfora, aunque sea de carne y hueso y otros elementos industriales, de una época donde el diseño y el interiorismo se levantan con la palabra globalidad todos los días y la crisis en los talones. Una profesión, la de interiorismo o de decorador, -que tampoco tengo tantas manías a estas alturas- aunque ya se, y más después de estos casi tres meses de conversaciones, que aquí, en el interiorismo, cada cosa tiene su nombre. Y decorador a tus decoraciones, e interiorista, a tus interiores. Pues como les decía, una profesión, la de interiorista, que sabe que las cosas cambian y por supuesto nuestro hábitat también, y la palabra libertad acaba por ser aquello que todo lo vertebraba. Y el mueble de diseño italiano, casi objeto fetiche ha acabado por convivir con el objeto Ikea. Y además con el portarretratos de una tienda de todo a cien.

Han sido, como ya he dicho, cerca de tres meses de encuentros, diálogos, reflexiones, de conocer este mundo donde todo acaba siendo cuestión de detalles y en el que uno, acaba descubriendo un sector complejo, que siempre tiene que estar con las orejas muy abiertas, que está íntimamente ligado a la sociedad, tan estrechamente que hasta llegan a dormir en las casas de sus clientes, que gracias a ellos nuestro entorno por supuesto además de estar más ordenador, es sin duda más agradable y si quieren

digo hasta bello, pero ya sabemos que la belleza desde que Picasso pintara aquellas señoritas de Aviñón, ha cambiado un poco. Unos profesionales, hombres y mujeres, que hacen de transmisores o médiums entre la forma y la función, entre la vivienda unifamiliar y el loft, entre la cafetería donde nos tomamos un café y la agencia donde depositamos nuestros ahorros. Ellos al fin y al cabo han sido los responsables de que desaparezcan esas horribles ventanillas de los bancos, que acabemos cenando en la cocina y que el nombre de Mies van der Rohe no se confunda con un complejo farmacéutico suizo. O el de Achille Castiglioni con el de un primer ministro italiano.

Por el libro atraviesan diferentes generaciones de interioristas valencianos, desde aquellos pioneros que pusieron las bases de la profesión y consiguieron hacer la primera transformación de nuestras ciudades como espacios de modernidad hasta las generaciones actuales que se han formado entre los programas Autocad y las páginas de Internet. También están aquellos jóvenes, entonces eran jóvenes, que consiguieron hacer de la profesión que significara alguna una cosa más que colgar un cuadro, poner un sillón o tapizar una silla. Profesionales que la dotaron de un rigor y consistencia y que tuvo su proyección académica, a pesar de años de marginalidad y como se dice por algunos de los entrevistados, de "no saber qué hacer" con unos estudios que seguían estando en una especie de tierra de nadie.

A lo largo de las entrevistas, son muchos los temas que fluctúan y también muchos los que van apareciendo en unas y en otras, interiorismo y arquitectura, diseño y moda, efímero y duradero, lo privado y lo público, creatividad y función, etc. Muchas cuestiones que yo espero sean interesantes ya no sólo para el propio sector, sino para el público en general, y más en un tema, que todos, de una forma u otra, estamos implicados.

Me gustaría dar las gracias a Elisabeth del Colegio, que me ha ayudado a organizar las entrevistas, también a Ana, Sonsoles y Ramón, todos ellos del Colegio de Valencia, que han sido pacientes testigos y me han echado una mano para que todo saliera bien y las cosas estuvieran en su sitio. Y por último, a mi amigo Juan Puig, que ha padecido la escritura de este libro y ha colaborado de vez en cuando bajando los perros a pasear mientras yo me peleaba con el Word.

Y por último un apartado especial a Xiqi Yuwang, el fotógrafo, con el que he convivido a lo largo de estos tres meses y cuyo



trabajo ahí está reflejado en las páginas, y que sin duda es el otro cincuenta por ciento del libro. Trabajar con otra persona, que se ha forjado en otra cultura distinta a la tuya, que te aporta otras miradas, otros puntos de observación, y que además hace gala de una discreción y seriedad exquisita, y que notas que tu trabajo gracias a él, se enriquece, es una de las mejores cosas que te pueden pasar en medio del caos que siempre representa hacer un libro. Gracias Xiqi.



<b>01</b>	JUAN BAUTISTA SANCHÍS TONOLLEDÓ.....	18
<b>02</b>	ALFREDO COT VANESSA COT.....	30
<b>03</b>	VICENTE NAVARRO VICENTEROS.....	42
<b>04</b>	JAVIER MARISCAL JOSÉ JUAN BELDA.....	54
<b>05</b>	MIRENTXU SARDINA FRAN CLAUSELL.....	68
<b>06</b>	JULIO GUIXERES IVÁN IBÁÑEZ.....	80
<b>07</b>	LOLA CASTELLÓ MARISAGALLÉN.....	92
<b>08</b>	SALVADOR VILLALBA JOSE PRUÀ.....	102
<b>09</b>	FRANCISCO SEBASTIÁN JORDI BACHERO.....	116
<b>10</b>	NACHO MOSCARDÓ JOSÉ MARIA LOZANO.....	128
<b>11</b>	MANUEL PINAZO CARLOS PINAZO.....	140
<b>12</b>	ARTURO CATALÁ VERÓNICA CORRAL.....	152
<b>13</b>	ALEJANDRO GUIJARRO JOSÉ ANTONIO ROVIRA.....	166
<b>14</b>	CÉSAR CANÓS EMILIA VALLS.....	176
<b>15</b>	JUAN GALLART VICENTE CARRASCO.....	186
<b>16</b>	ANDRÉS ALFARO FRAN SILVESTRE.....	198
<b>17</b>	XEMI ROMANY FELO BAIXAULT.....	210
<b>18</b>	ELVIRA DEGRACIA IRENE GIMENO.....	222
<b>19</b>	MANUEL GARCÍA XAVIER PASTOR.....	234
<b>20</b>	PACO JORRO RAFAEL TAMARIT PITARCH.....	246
<b>21</b>	ZEAN HJORTH-DEGENKOLV JOSE PRATS.....	256
<b>22</b>	PEDRO DÍAZ-CANO CARLOS DÍAZ-CANO.....	266
<b>23</b>	PEPE COSÍN SANTIAGO PASCUAL.....	278
<b>24</b>	VICENT MARTÍNEZ VICENTE BLASCO.....	290

# MANTEN SATISFECHO AL CLIENTE

**Manuel García** [Alicante, 1978] y **Xavier Pastor** [Denia, 1966] no se conocían cuando acudieron a la cita para la entrevista en la sede del Colegio de Decoradores de Valencia, pero a los cinco minutos ya sabían que tenían en común un compromiso con una profesión, y que además, les apasionaba, donde el aprendizaje parece no tener fin y el interiorista nunca puede perder la referencia de ese cliente para el cual realizan un proyecto. Un oficio de equilibristas sobre el filo de un proyecto.

19

## MANUEL GARCÍA XAVIER PASTOR

**Carles Gámez:** En esta profesión nunca hay que perder la divisa “Y sobre todo mantén satisfecho al cliente”

**Manuel García:** Primero de todo, lo que es imprescindible es conocer al cliente, y a través de reuniones, de encuentros con él, de hablar muchísimo, tanto lo que él te dice como lo que no llega a verbalizar...Tienes que verlo trabajar en su entorno, que te deje claro sus necesidades. Un poco que te guíe en ese sector, en el caso de una empresa o un negocio, que tu por supuesto no controlas...En definitiva un trabajo de penetración entre cliente y profesional y donde cada uno aporte sus conocimientos respectivos.

**Xavier Pastor:** En esa primera reunión tú no tienes toda la información, estas un poco en blanco...No sabes exactamente cómo va a reaccionar. Probablemente cuando hayas hecho más reuniones, ya tendrás un mayor conocimiento, y por supuesto, todo será más dinámico.

**M.G.** El cliente, cuando recurre a ti, el ya tiene una idea configurada de su espacio, de sus necesidades, y es inevitable que se produzca digamos ese “choque” con el profesional, por decirlo de alguna manera. El recurre a ti, pero como digo, el ya tiene sus ideas, y es por ahí, con sus gustos, sus necesidades, donde tú tienes que comenzar a trabajar, a darle forma, a materializar esa idea. Por supuesto que hay ocasiones en que tú puedes ser receptivo a esas ideas, a esos gustos, y por el contrario, hay otras veces, en que tú debes intentar hacerle comprender que podemos trabajar otros caminos, otras formas, mucho más creativas y realizables de llevar a cabo esa idea primigenia que él quiere.

**X.P.** En esto siempre hay proyectos más fáciles y proyectos más difíciles. Recuerdo que el estudio recibió el encargo de realizar unas escuelas infantiles, y para nosotros, por la característica del proyecto, necesitábamos de entrada una información, que seguramente otro tipo de encargo, no lo hubiera necesitado.

Todo está sujeto a la obra que vayas ejecutar. En nuestro caso, y me imagino que en general con todos, ese contacto, ese conocimiento con el cliente siempre es fundamental. Y si a partir de esos contactos, de esa relación de conocimiento entre el cliente y el profesional, por supuesto, que el proyecto irá sobre ruedas. Además ya se establecen otros lazos, de comunicación, de familiaridad, de amistad...



**MANUEL GARCÍA**

En el espacio de trabajo se ha impuesto la transparencia y la comunicación

- M.G.** La primera vez te pones tú sobre un papel en blanco y empiezas a materializar lo que tienes en mente, y después, viene el momento, en que esa idea proyectada, se la enseñas al cliente. Y no sabes si has acertado, si has acertado en lo que él quería, en sus necesidades. Y a partir de ahí vas viendo cómo reacciona, que quiere, que echa en falta, se establece un diálogo, y será a partir de ahora cuando el proyecto va a comenzar a definirse.
- C.G.** Hay clientes que acuden al interiorista con una revista bajo el brazo como si tratara del plano de la isla del tesoro.
- X.P.** Que el cliente te llegue con una revista, eso de entrada está bien, luego ya lo interpretarás, pero ya te está aportando una información, te está indicando su gusto o sus deseos.  
Lo más normal es que cuando lleguemos al final no tenga nada que ver o poco que ver con aquella idea inicial. Porque desde luego el resultado final no debería ser una copia de lo que ha traído, porque aquella imagen de la revista tiene detrás una historia, y la casa de tu cliente, por supuesto, otra. Aunque esto no siempre es fácil de transmitir.
- M.G.** A mí, a lo mejor a diferencia de otros compañeros que les molesta, me parece que es interesante que te aporten información aunque sea de una revista, no ya por copiar o repetir esa solución o ese espacio, sino por la referencia que te está dando, te está diciendo cuáles son sus gustos, lo que le interesa, y eso puede ser un punto de partida para dar forma al proyecto.
- X.P.** Para mí es importante que el cliente te aporte argumentos, porque eso te va ayudar a definir el proyecto.
- M.G.** Y por supuesto, es importante que el cliente te consulte o se deje asesorar sobre los últimos detalles, como en el caso de un restaurante, temas como pueden ser el tejido de los manteles o la cubertería. Simplemente porque así todo el proyecto tendrá una coherencia.
- C.G.** Como en el boxeo, ¿También se arroja la toalla en algunas ocasiones?
- M.G.** Hasta ahora no he tenido que abandonar ningún proyecto por desavenencias o incomunicación con el cliente. Cuando hay feeling con el cliente eso por supuesto se traduce en el resultado final del proyecto.
- X.P.** Y aunque ese proyecto, te haya costado sangre, sudor y lágrimas, la finalización del proyecto, siempre es gratificante. A pesar de todo.
- C.G.** Hablemos de esa primea idea, de cómo se proyecta...
- M.G.** En mi caso sigo echando mucho del boceto y de la mano alzada... También un poco

por la propia dinámica del trabajo. Por otro lado, creo que es importante estar a pie de obra y si al cliente le surge una duda, tú se la puedes plasmar y solucionar, ya sea sobre el cuaderno o en la propia pared, saber desarrollar ese espacio y explicárselo.

La propia dinámica del trabajo, la rapidez con que a veces trabajas, por lo menos a mí, me hace trabajar con el boceto y la mano alzada. En otras ocasiones, cuando el tiempo lo permite, es cierto que trabajo con el ordenador.

**X.P.** Yo recuerdo que acabé los estudios digamos sin ordenador, sin haber hecho prácticas con esta herramienta, y me pilló toda la transformación que supuso la entrada del ordenador como medio de trabajo, y desde luego que fué un cambio grandísimo.

Pero no solo esta transformación se ha dado a la hora de visualizar los proyectos, sino también con la propia información, con la entrada de información a través de la red. Yo creo que aquí se ha dado un giro de 360 grados en estos últimos años.

**C.G.** El ordenador además introduce un factor muy seductor a la hora de presentar el proyecto, el poder de la imagen.

**X.P.** En el estudio seguimos, por decirlo de alguna manera, la estrategia de hacer visualizar al cliente el proyecto en una primera fase sin que vea la volumetría. De esta manera le obligamos a hacer un ejercicio de creación visual por parte suya, y cuando él ya ha visualizado o se ha hecho una idea, es cuando le mostramos el proyecto más cerrado.

Por supuesto que el ordenador sí que es una herramienta que facilita muchísimo la realización, y lo que es importante, la comunicación de los proyectos al cliente. A la hora de presentar un proyecto cada vez es más importante como muestras tú ese proyecto, la capacidad que tienes para hacerle soñar.

**C.G.** Trabajar en equipo o trabajar en solitario, ¿esa es la cuestión?

**M.G.** De momento mi forma de trabajar es en solitario, quizás porque llevo poco tiempo en el oficio. Prácticamente llevo cuatro años en la profesión de forma independiente. Y el cien por cien de los proyectos los trabajo yo solo. Después por supuesto que tengo colaboraciones con gente ajena a mi estudio, con otros sectores o profesionales, que colaborar contigo y te complementan para desarrollar el proyecto. Por ejemplo, arquitectos, ingenieros, diseñadores gráficos, otras disciplinas que tú no puedes abarcar y tienes que apoyarte, y en mi caso, en gente ajena al estudio.

**X.P.** La primera etapa la empecé completamente solo. Yo terminé en 1989 y estuve tres años trabajando como asociado a una empresa, y en 1992, comencé a trabajar por mi cuenta. En esta primera etapa solo, sí que es verdad que eche en falta la comunicación, el trabajo en equipo.





XAVIER PASTOR

El propietario va construyendo su casa

**M.G.** Como hay que tener conocimientos de campos tan diferentes, es imposible que tu llegues a tener un dominio completo de todos esos campos, de todos esos sectores, y más, trabajando en diferentes proyectos, por eso al final, se impone esa colaboración en equipo. Y además es enriquecedor que se establezca ese dialogo, el comentar las soluciones.

**X.P.** Trabajar en equipo te obliga a compartir ideas, a pensar que tu idea no es la única, y eso está bien.

**M.G.** En esta profesión siempre estás aprendiendo, cada proyecto te va enseñar alguna cosa. En tu primer proyecto este aprendizaje es inmenso.

**C.G.** Una primera vez que nunca se olvida.

**M.G.** Recuerdo, que en aquel momento trabajaba en una empresa, y se presentó la oportunidad de hacer mi primer proyecto en solitario, un local comercial, era un restaurante, y todo el proyecto, todo era responsabilidad mía.

Tenía un montón de dudas, y también un montón de temores. Para mi aquello suponía una responsabilidad enorme. Después desarrollar el proyecto, llevar a cabo la obra, era otra responsabilidad tremenda.

**X.P.** Por ejemplo en aquel proyecto de la escuela infantil, para mi suponía un reto, porque era un proyecto para un segmento muy específico, en este caso la infancia, y a parte de todo, había la responsabilidad de aquello funcionara bien, había una responsabilidad social. Todo el tema de la funcionalidad, de la elección de materiales, eran muchas cosas que te exigían un trabajo de investigación.

Había que diseñar un espacio a partir de la mirada del niño, y eso te exigía cambiar tu forma de trabajar. Cosas como el propio tacto de los materiales eran importantes, o el tema de la acústica. . .

**M.G.** Mi primera obra fue un restaurante y ahí fue donde sentí esa responsabilidad de afrontar un proyecto, digamos, de envergadura. No se trataba solo de atender a la distribución, a la selección de materiales, a cuestiones estéticas, etc. sino que ahora tenias que diseñar toda una parte, aquella que no se ve, que es tan importante o más, que la zona del restaurante. Desde el almacenaje de los alimentos, la propia zona de cocinas. . . A mí me gusta mucho el trabajo en restaurantes pero es un trabajo que te exige una gran responsabilidad, por su complejidad.

**X.P.** Nuestra experiencia en el campo de la restauración, la verdad, es que han sido proyectos muy diferentes, desde un restaurante, con mucha capacidad, a espacios más íntimos.

**M.G.** Mi campo de acción hasta ahora ha sido aquello que decimos los espacios públicos, restaurantes, oficinas, tiendas, también como todo el mundo he

trabajado espacios domésticos, y últimamente, curiosamente, he realizado espacios para joyerías.

**C.G.** En los espacios público, y sobre todo en determinados locales, existe eso que se llama la filosofía de la empresa.

**X.P.** Nunca hay que olvidar la filosofía de la empresa. Hay empresas a lo mejor necesitan que los espacios estén más acotados, y por el contrario, otras necesitan otras soluciones. El espacio de trabajo, al igual que la vivienda, ha sufrido diferentes transformaciones.

Fijémonos por ejemplo en las oficinas bancarias, que se ha pasado de aquella oficina del cristal blindado a esta otra, donde desaparecen las barreras entre el cliente y el profesional.

**M.G.** En el espacio de la oficina tradicional se han dado las transformaciones que se han producido en la sociedad. La filosofía del trabajo en equipo exige que haya una buena comunicación entre los diferentes equipos, y eso ha dado como resultado, también según casos, porque no siempre es así, a la oficina digamos abierta, con espacios comunicados, donde la separación a diferencia de antes, ahora está basada en la transparencia, con muros de cristal, etc. En definitiva buscar una comunicación entre todo el equipo que trabaja en esa empresa.

**X.P.** Además de libertad en el espacio, de transparencia, hay una búsqueda de cercanía, de proximidad, de conseguir un trato más directo con el cliente. Ahora el cliente se sienta, en vez de estar de pie delante de un mostrador.

**C.G.** Una buena relación entre todos los "actores" de la obra no siempre es fácil de conseguir.

**X.P.** Cuando trabajas con otros equipos, siempre tienes que hacer un poco un trabajo de pedagogía, para enseñar y dar conocer en qué consiste el trabajo de interiorista, porque a pesar de todo, sigue siendo una profesión que para mucha gente es un poco desconocida.

**M.G.** Sobre todo puede haber una cierta desconfianza porque ellos saben que tú eres esa persona que al final les va a supervisar su trabajo, y eso genera ese punto de recelo o de cierta separación. Porque tu les vas a exigir unos buenos acabados... Para ellos tu eres un poco el puntilloso, la persona que igual va a ver un defecto a lo que ellos daban como válido, y eso genera pequeños roces, malentendidos, pero que por otro lado, son cosas del oficio. Tú eres un intermediario entre él y el cliente y estás llevando a cabo una labor de "fiscalización" de revisión de su trabajo... Y claro te encuentras con ese profesional que te mira, y seguro que está pensando "a ver este tipo que me pide esta vez..."

**X.P.** Hay que hacer pedagogía, y hacerle ver, que igual las cosas se pueden hacer mejor,

planteárselo como un desafío para él, y que él se dé cuenta, que lo pueda mejorar, hacer mejor. Si consigues transmitirle esa idea, has conseguido ganar mucho.

- C.G.** Hay quien dice que en esta profesión se está perdiendo aquellos oficios o artesanos que han sido un poco la filosofía de este trabajo.
- M.G.** A pesar de mi juventud en este oficio, sí que hay esa percepción. Es un comentario que los propios profesionales te lo comentan, la pérdida de ese artesano, la búsqueda de ese oficial, que trabaje bien, que le guste su oficio, que tenga eso que se dice gusto para realizar las cosas.. Un poco eso si que ha ocurrido, esa pérdida de formación, de sensibilidad en los profesionales. Hace un par de años, cuando el volumen de proyectos era muy grande, parecía que todo valía, que todo el mundo podía trabajar en todo...
- X.P.** Ahora ocurre que los propios equipos se han especializado, tienes por ejemplo en el caso de la carpintería, una carpintería especializada en obra grande, y otra carpintería más fina, para trabajos más selectivos.
- C.G.** Quizás esa pérdida vaya unida también a la propia transformación de las diferentes industrias, de la transformación de los materiales, del acceso a esos nuevos materiales.
- X.P.** Hace diez o quince años la solución para buscar los nuevos materiales o conocerlos, pasaba por visitar las ferias de referencia, eso hoy en día ha cambiado. Hoy puedes acceder por Internet.  
Quizás de esta transformación no somos plenamente consciente de lo que ha supuesto para nuestro trabajo, pero solo habría que hacer un viaje o regreso al pasado, y ver como trabajábamos.
- M.G.** Eso lo que te obliga es a no dejar de aprender, a estar investigando, conociendo... Ese es un campo que no para de crecer y que por supuesto va a seguir creciendo, mucho más rápido de lo que a veces tu puedes a asimilar. Ahora y gracias a Internet, a la información que te da, tienes a tu disposición tal cantidad de materiales que resulta imposible que tú llegues a conocerlos todos.
- X.P.** La propia comunicación con el cliente se ha transformado, ahora hay una mayor fluidez, no hay que esperar a reuniones y más reuniones. El proyecto se lo puedes hacer llegar, y eso hace que la comunicación y el propio trabajo todo vaya más fluido.
- M.G.** La palabra sería rapidez, dinamismo.
- C.G.** Cada interiorista acaba por crearse una forma de trabajar, una manera de hacer.

**M.G.** El cliente cuando se decanta por un determinado profesional es generalmente porque conoce su trabajo, conoce digamos su "estilo". El cliente cuando llega a ti, ya viene con un gusto o mejor con unos gustos, pero recurre a ti porque encuentra una afinidad contigo, porque conoce tu estilo y lo comparte, y entonces, tanto diseñador como cliente, van los dos en paralelo.

Estas cosas del estilo o como queramos llamarla, puede quedar más o menos marcado, pero yo creo que sí que es reconocible en el trabajo de cada uno, ya sea por la utilización o recurso de un cierto material, por un tipo de soluciones, de atmósferas, vas creando eso que decimos un estilo, una forma de hacer, que por otro lado se va desarrollando con el tiempo.

**X.P.** Hay una evolución a nivel de formas, de materiales, y vas evolucionando para conseguir siempre cosas distintas.

Desde que empecé intento trabajar con una idea de perdurabilidad, de que la obra, el proyecto tenga consistencia y resista el paso del tiempo. Conseguir que el paso del tiempo no le influya o no las envejezca, cosa que todos sabemos no es tan fácil.

**M.G.** En un bar o en un restaurante, en los locales dirigidos al ocio, necesitan de ese efecto de seducción, es imprescindible hacerlos atractivos. No sé si jugando con lo que está de moda o no, porque en este caso, el problema hace que el espacio sea muy efímero, y dos años después, ves que ese espacio ha quedado obsoleto.

Lo que hay que hacer es trabajar, o si quieres investigar, y hacer una cosa que sea creativa y al mismo tiempo, por supuesto, atractiva.

**X.P.** En mi caso sí que intento que el efecto moda no sea lo primero que ves. Para mí conseguir que una obra, al cabo de seis o siete años consigas verla igual de actual o contemporánea, para mí eso es fundamental, pero vuelvo a repetir, no es una cosa fácil.

**M.G.** En un restaurante, el cliente, además de la comida, del servicio, va a tener muy cuenta el interiorismo y la decoración de ese lugar donde ha estado comiendo o cenando, y en su éxito, también tendrá una parte importante, esa parte realizada por el diseñador. El cliente va a analizar lo que ha comido, el precio que le ha costado, el servicio que se le ha dado, y en que entorno ha comido ha cenado, si ha estado a gusto, si la iluminación le resultaba cálida o por el contrario, molesta, si el entorno le era placentero...

**C.G.** El interiorismo y la decoración por su propia naturaleza, parece que pide siempre un lenguaje de fusión y de sorpresa.

**M.G.** Yo creo que eso siempre enriquece el espacio, esta combinación de elementos, que ofrece un espacio más libre, menos rígido, un espacio más ecléctico, sino fuera porque este término a veces parece sinónimo de cosa híbrida, de falta de autenticidad.

Hoy en día por Internet y otros factores, el mundo parece que está a tu alcance y puedes estar al día de las cosas que se están haciendo en iluminación, mobiliario, en la otra parte del mundo. Y eso desde luego te ofrece un catálogo amplísimo de posibilidades, de combinar cosas, de convivencia de cosas muy diferentes.

- X.P.** Siempre al final dependerá de cada persona. Habrá espacios que ofrezcan esta fusión, esta mezcla, este eclecticismo del que hablamos, porque sus moradores, sus propietarios, habrán vivido y experimentado esta pluralidad.

Son las propias vivencias del habitante de esa vivienda las que van a ir construyendo ese espacio, y eso para mí es fundamental. A mí no me molesta, como igual ocurre con otros interioristas, que el cliente me "distorsione" ese espacio que yo he realizado con sus objetos, con sus vivencias, porque eso significa que el cliente está haciendo suyo ese espacio, lo está llenando de vida.

Quizás eso vaya en contra dirección a esa otra tendencia, aquella del decorador que lo que quiere es llenar, rellenar todos los espacios y rincones de la casa.

- M.G.** No creo en esa casa acabada, ese tipo de forma de interiorismo que dejaba la casa acabada pero también vivida, yo creo que una casa, hay piezas, mobiliario, objetos, que se van a ir conformando paralelamente a tu propia vida, producto de tus experiencias, viajes, etc.

Tu propia transformación se va proyectando en tu hábitat.

- X.P.** A mí las cosas antiguas, que tienen, que llevan una historia, para mí son poseedoras de algo más. Con esto no quiero decir que llenaría mi casa de antigüedades, de "reliquias", pero sí que creo que estas piezas, estos objetos, dentro de la vivienda, tienen un valor especial, de memoria, de algo que se ha vivido. Y eso es importante.

El cliente va completando esa casa vacía, la va construyendo. En otras épocas, la gente, por ejemplo una pareja de recién casados, entraban en la casa y tenían hasta el último detalle, hasta el último cuadro.

- C.G.** **Os sentís continuadores de una tradición, de una cultura o de un oficio.**

- X.P.** Hemos vivido una etapa satisfactoria dentro del mundo del diseño. A mí me produce un gran respeto todos los profesionales que trabajaron anteriormente a nosotros, porque desde luego tuvieron que enfrentarse a muchas dificultades. Fueron profesionales que tuvieron que luchar por el reconocimiento de una profesión, por su consideración social, por su dignidad, y hay que reconocerlo.

- M.G.** Desde luego. A pesar del desconocimiento que todavía sigue pesando sobre nuestra profesión, sí que es verdad que hoy en día hay un reconocimiento que generaciones anteriores tuvieron que luchar por él. Y eso como dice Xavier, hay que aplaudirlo.

